



A la búsqueda de molinos

Central eléctrica de Aineto

Aineto — abril 2007

La última vez que nos fijamos en un molino de la Guarguera, de esta serie, fue en el año 2014. En El Gurrión 135 describimos el molino de Solanilla. Pero en un radio de tan solo diez kilómetros hay varios otros molinos: entre otros, los molinos de Abellada, Azpe, Secorún y el molino Escartín con la cercana central eléctrica de Aineto. En este episodio hablamos de esta última.

La central eléctrica de AINETO está situada en el margen izquierdo del río GUARGA, aproximadamente un kilómetro aguas abajo del MOLINO ESCARTÍN. La central se llamó *La Favorita* (†) o *La Fortunada* (‡): una de las fuentes debe estar equivocada, a menos que en algún momento se diera al edificio un nombre diferente.

Se trata de una pequeña construcción, casi invisible entre la frondosa vegetación que bordea el río Guarga. El edificio está en muy mal estado. Es irónico que la puerta y las contraventanas en la planta baja estén firmemente cerradas, pero los elementos tienen rienda suelta porque el techo de dos aguas se ha derrumbado. No había un piso superior completo,

sino solo un ático debajo del techo. Es de destacar que el ático contiene una gran ventana en el centro de la pared que da al río. En la pared opuesta, orientada más o menos al sur, no hay ventana: por ahí salen los cables de electricidad.

La entrada se encuentra en el muro que da al oeste. No es fácil moverse por dentro. Los



Fachada occidental con entrada

Aineto — junio 2007



Panel de control en la pared sur

Aineto — junio 2007



Panel de control — 2007

escombros están amontonados, porque el techo y gran parte de las paredes interiores se han derrumbado.

A pesar de la superficie estrecha, el espacio interior está aún más dividido. Primero en dos por un muro (perpendicular al río) que divide el edificio en una mitad este y otra mitad oeste. La mitad oriental se divide además en dos espacios más pequeños. Es difícil determinar para qué servían las

tres salas y qué equipo se colocó exactamente en qué lugar.

En la sala oeste, encontramos un panel de control simple con originalmente cuatro instrumentos de medida: dos amperímetros y dos voltímetros. Debía de haber dos circuitos, porque además del doble juego de indicadores también encontramos dos interruptores y dos juegos de fusibles: trifásicos en la parte inferior y bifásicos en el izquierdo. Quizás el circuito pequeño era solo para la iluminación de la central eléctrica.

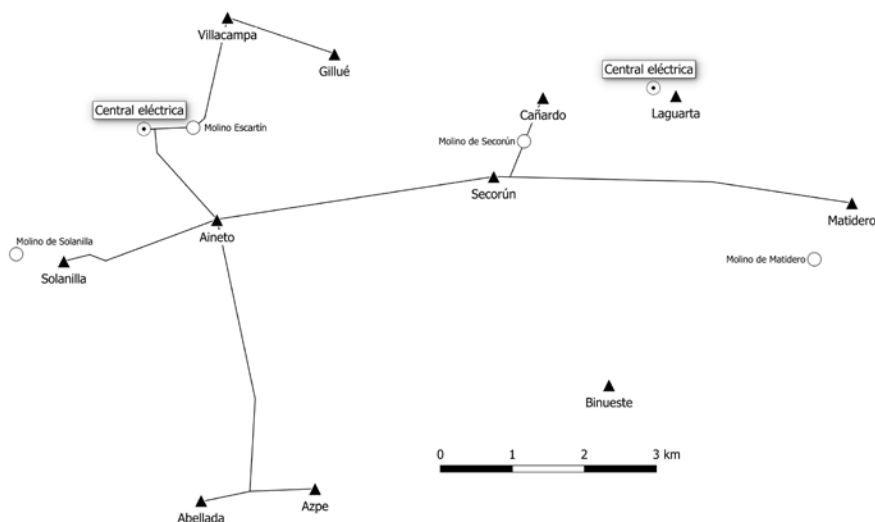
Nos parece plausible que el generador también estuviera ubicado en la habitación oeste, cerca del panel de control. Desafortunadamente, no encontramos ningún rastro de él. Ni siquiera de una turbina u otro accionamiento como un motor diésel. El agua se abastecía a través de un canal que se encuentra sobre el molino, en la ladera, y parte de una presa un poco aguas abajo del Molino Escartín. El canal discurre por la margen izquierda y en su cruce con el BARRANCO DE FUENMAYOR (o de Aineto) se ha construido un robusto acueducto. A menudo no



Banco con aisladores — 2007

había suficiente agua para operar la planta (†).

Desde el panel podemos seguir los cables de electricidad hasta que atraviesan la medianera y llegan a la sala este. Allí se conectan a un transformador y a un banco de aisladores e interruptores que ocupa gran parte del muro sur. Luego, los cables pasaban por el techo y salían al ático



Red eléctrica — basado en los mapas del Instituto Geográfico Nacional



Canal cruzando el Bco de Fuenmayor

para conectarse a la red que suministraba electricidad a varios pueblos de la zona.

Con la ayuda de mapas antiguos del INSTITUTO GEOGRÁFICO NACIONAL (folio 210 de 1935 y 211 de 1933) podemos hacernos una idea de la extensión de la red. La red alimentada con energía eléctrica desde esta planta era de 26 km en total y daba servicio a los siguientes núcleos: MOLINO ESCARTÍN, VILLACAMPA y GILLUÉ,

AINETO, SECORÚN, CAÑARDO y MATIDERO, AZPE y ABELLADA, y finalmente SOLANILLA. Las líneas eléctricas pasaban cerca de LAGUARTA, que contaba con su propia modesta fábrica de electricidad. Laguarda tuvo que esperar hasta 2006 para conectarse a la red eléctrica moderna.

Un testigo en MERCEDES GONZÁLEZ (†) también dice: «*La luz que llegaba a Lasaosa venía de una pequeña central que había en*

el río Guarga, donde el Molino Escartín. La Favorita se llamaba. Daba luz a Villobas, Aineto, Gillué, Solanilla y Lasaosa.» Villobas y Lasaosa están aún más al oeste que Solanilla y según los mapas antiguos ambos pueblos estaban servidos por líneas provenientes de HOSTAL DE IPIÉS, no desde Aineto. Algo que necesitamos explorar más de cerca en algún momento.

Luc Vanhercke & Anny Anselin

† MERCEDES GONZÁLEZ MINGUILLÓN — 2009 — *El continuum entre antiguos y nuevos pobladores o el arte de re-habilitar lo rural: el caso de Lasaosa*. Anales de la Fundación Joaquín Costa, 26: 147-180.

‡ ANON — 2019 — Conclusiones del III Encuentro de Arqueología a Contracorriente. <https://arqueologiaacontracorriente.wordpress.com/iii-encuentro-de-arqueologia-a-contracorriente-en-el-valle-de-la-guarguera-huesca/> – consultado el sitio web 05/01/2023.

EN EL GURRIÓN...

Números 70 y 130

Hace 25 años...

En el invierno (febrero) de 1998 pusimos a volar el número 70 de El Gurrión, con 24+4 plumas o páginas. La portada es un dibujo de Labuerda, de Jesús Castiella antes de ser habitual colaborador, como es ahora. En la presentación, entre otras cosas, se dice: “... *Lo que no parece que vaya a cambiar es el estado de algunos accesos a la comarca. Se caen los montes, se deslizan las laderas, se cortan las carreteras..., pasa el tiempo y todo sigue igual o con exasperante lentitud e ineptitud...*” Recuerden el largo tiempo que se utilizó el paso provisional a la altura de Coscojuela y 25 años después, seguimos con el tramo de Boltaña-Fiscal sin solucionar... Joaquín

Guerrero nos mandó una carta de réplica al artículo aparecido en el número 69: “*Labuerda, ¿un pueblo invisible?, ¿un pueblo fantasma?*” Victoria Trigo escribía sobre “*Ayerbe de Broto: frías cenizas*”, en su Paseo por el Sobrarbe y ella misma, en la sección “*La Garcipollera y sus bojes olvidados*”, sobre “*Acín de Garcipollera*”. Severiano Calvera relata una anécdota en la sección “*Medio en serio, medio en broma*”, titulada “*Al candor de las ingenuidades infantiles*”. César Ceresuela escribe en aragonés sobre “*Óscar de Sin: L’orgüello aragonesofablán*”. Carmen I. García: “*Solaces de política hidráulica*”, sobre Joaquín Costa. De nuevo, Severiano Calvera nos ofrece el octavo capítulo de “*El pasado esplendor de Labuerda*”,

dedicado a “*Los servicios de hospedaje*”, introduciendo también un testimonio sobre una cacería de oso. También se publica el capítulo 8 de las “*Actividades y oficios tradicionales de Sobrarbe*”, dedicado a los “*Nabateros*”, del que se encarga Antonio Belzuz. Victoria Trigo, de nuevo, es la autora del artículo “*Adiós a la Fiesta de Reencuentros de los Valles de Vio y La Solana*”. José Villanueva habla de “*Libros de la LOGSE*” y Rafael Latre, titula su colaboración: “*Las vacas del pueblo ya se han escapado y...*” Sigue “*La biblia en verso*”, esta vez con “*Coplas de picadillo entre a muller y o marido*”, firmadas con el seudónimo de “*Cocullón*”. Mariano Coronas aborda en su sección “*Lo que queda en la memoria*”, la primera parte de “*Los miedos*